Fuentes: Dirección de Manejo Integral de Cuencas Hídricas, Dirección General de Investigación de Ordenamiento Ecológico y Conservación de Ecosistemas, Instituto Nacional de Ecología.

Autores: Liliam Flores y Adriana Martínez Bordon

RELACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y EL ESTADO DEL MEDIOAMBIENTE EN LA CUENCA LERMA-CHAPALA Y CONCHOS

El desarrollo sustentable es el término que se refiere a la vinculación entre la conservación ecológica y el aprovechamiento productivo de los recursos naturales, éstos últimos adquieren el carácter de bienes económicos al incorporarse el concepto de escasez.

Existen ciertos umbrales críticos de aprovechamiento de los recursos naturales, más allá de los cuales comienza el agotamiento acelerado de éstos, ya sea sobrepasando las capacidades de recarga en las cuencas atmosféricas e hidrológicas, de reserva ecológica y territorial, de recreación y conservación de recursos naturales, entre otros. Cuando esto sucede, se pone en riesgo la supervivencia de la biodiversidad y desde un punto de vista económico, se generan costos sociales excesivos.

En una economía mixta, como suele llamarse a los países que siguen prácticas económicas de mercado pero con algún grado de intervención gubernamental, pueden darse conductas privadas que sean socialmente indeseables, las cuales son una razón para la acción del gobierno, por lo que surge la necesidad de analizar políticas públicas que alteren y disuadan aquellas decisiones económicas que están ocasionando resultados negativos socialmente.

Por otro lado, la intervención gubernamental, no sólo se limita a la corrección de problemas atribuibles al funcionamiento de los mercados, sino que, en ocasiones el planteamiento de metas tales como el crecimiento económico, la redistribución de la riqueza o estabilidad, hacen que algunos gobiernos traten de impulsar la productividad en determinados sectores de la economía, sustituyan la oferta privada de bienes y servicios, otorguen apoyos directos a grupos sociales, controlen directamente el mecanismo de precios en ciertos mercados, etc. En este sentido, el análisis de causas y efectos con impactos negativos en el medio ambiente, así como la búsqueda de posibles soluciones que permitan la explotación sustentable de los recursos naturales remite, en la mente de muchos, a las acciones que los gobiernos deban emprender, concretamente, a las políticas públicas que permitirían revertir un proceso de deterioro ambiental y que impulsarían un mejor aprovechamiento de corto y largo plazo, junto con el análisis costo-beneficio de implementar dichas políticas. Sin embargo, la incorporación del análisis de distorsiones ocasionadas por el gobierno no puede dejarse a un lado y en ese momento se incorpora el diagnóstico de las políticas públicas que provocaron una excesiva utilización de los recursos naturales y que por lo tanto, deterioraron el medio ambiente.

Este estudio se refiere a los diferentes instrumentos de política agrícola utilizados para fomentar el crecimiento de dichas actividades y que no incorporaron una evaluación de los efectos adversos, que éstos pudieran tener sobre el medio ambiente. Sin especular por qué sucedió así, lo observable ahora es la salinización de acuíferos, la sobreexplotación de los mismos, la erosión de los suelos y la pérdida anual de una enorme cantidad de hectáreas de bosque y selva. Esta situación sugiere que el problema radica en la ausencia de una cultura ecológica en la población. Sin embargo, la ciencia económica no diría que los daños ecológicos son un problema de conciencia social ya que en principio, los individuos están incapacitados para conocer las decisiones de toda una sociedad. La economía supone que los individuos actúan racionalmente, esto es, maximizan su bienestar, y con base en ese supuesto, la conducta responde a incentivos económicos, sin imaginar siquiera cuál es el nivel de decisión socialmente deseable y cuáles son las consecuencias ecológicas de sus actos